

La Triple Diosa

Joven y bella Doncella, portadora de la más pura inocencia,
Amor puro y sincero, constructora de los sueños y las ilusiones,
Dueña de toda Gracia y alegría,
Me dirijo a ti, ¡Oh Diosa mía!
Pidiéndote que hoy toques mi vida.

Madre Primigenia, Madre Inmortal,
Ventre fecundo de Luz, Eterna dulzura y bondad,
Esencia Divina del más grande e infinito amor,
Fe y consuelo seguro de los afligidos, me dirijo a ti, ¡Oh Diosa querida!
Pidiéndote que hoy pueda sentirme en tu Gracia.

Mujer sabia, bruja poderosa, dueña del eterno e infinito conocimiento,
Guerrera omnipotente, flagelo de la injusticia y la maldad,
Sanadora de todos los males y enfermedades, Guardiania del Cosmos, de la Magia,
de las Artes y del Poder de la Palabra. Me dirijo a ti, ¡Oh Diosa querida!
Pidiéndote que hoy sanes mi cuerpo y mi mente, y llenes de Sabiduría,
de Fuerza, de valor y de Magia mi alma.

Hoy invoco a la dulce Doncella, que su luz me cubra y me de Fuerza,
Hoy clamo a la Diosa Madre, que su mano amorosa coja la mía y no la suelte nunca.
Hoy prostrado estoy a los pies de la Anciana, suplicando a esta Bruja, que la Sabiduría,
la Salud, la Fuerza, el valor y la Magia nunca me falte.

Por todo lo dicho y todo lo expuesto, que la Luz, el Amor, la Sabiduría, la Salud, la Fuerza, el
coraje y la Magia siempre perduren en mi día a día, permitiéndome poder sentir siempre a la
Triple Diosa que habita dentro de mí.